

## **Sábado 12 de Septiembre de 2009**

### **1Timoteo 1,15-17**

*Querido hermano: Podéis fiaros y aceptar sin reserva lo que os digo: que Cristo Jesús vino al mundo para salvar a los pecadores, y yo soy el primero. Y por eso se compadeció de mí: para que en mí, el primero, mostrara Cristo Jesús toda su paciencia, y pudiera ser modelo de todos los que creerán en él y tendrán vida eterna. Al rey de los siglos, inmortal, invisible, único Dios, honor y gloria por los siglos de los siglos. Amén.*

### **Salmo responsorial: 112**

*R/Bendito sea el nombre del Señor, ahora y por siempre.*

*Alabad, siervos del Señor, / alabad el nombre del Señor. / Bendito sea el nombre del Señor, / ahora y por siempre. R.*

*De la salida del sol hasta su ocaso, / alabado sea el nombre del Señor. / El Señor se eleva sobre todos los pueblos, / su gloria sobre los cielos. R.*

*¿Quién como el Señor, Dios nuestro, / que se abaja para mirar / al cielo y a la tierra? / Levanta del polvo al desvalido, / alza de la basura al pobre. R.*

### **Lucas 6,43-49**

*En aquel tiempo, decía Jesús a sus discípulos: "No hay árbol sano que dé fruto dañado, ni árbol dañado que dé fruto sano. Cada árbol se conoce por su fruto; porque no se cosechan higos de las zarzas, ni se vendimian racimos de los espinos. El que es bueno, de la bondad que atesora en su corazón saca el bien, y el que es malo, de la maldad saca el mal; porque lo que rebosa del corazón, lo habla la boca. ¿Por qué me llamáis "Señor, Señor", y no hacéis lo que digo? El que se acerca a mí, escucha mis palabras y las pone por obra, os voy a decir a quién se parece: se parece a uno que edificaba una casa: cavó, ahondó y puso los cimientos sobre roca; vino una crecida, arremetió el río contra aquella casa, y no pudo tambalearla, porque estaba sólidamente construida. El que escucha y no pone por obra se parece a uno que edificó una casa sobre tierra, sin cimiento; arremetió contra ella el río, y en seguida se derrumbó y quedó hecha una gran ruina."*

### **COMENTARIOS**

La segunda parte del discurso de la llanura va orientada a los oyentes, a todo el pueblo. En primera instancia, Jesús invita a todos a un amor generoso y universal (6,27-38), a fin de llegar a asemejarse del todo al Padre del cielo. De no ser así, si actuamos como lo hacen los paganos y descreídos, ¡vaya gracia! Si pagamos con la misma moneda, quiere decir que no hemos renunciado a sus falsos valores. El hombre que se abre al Amor se vuelve generoso como el Dios de la creación; él mismo se fabrica la medida con la que será recompensado.

La continuación del discurso (6,39-49) se inicia con el anuncio de una parábola que, de hecho, no se expondrá hasta el final (vv. 47-49). Primero, formula una cuestión sirviéndose de un dicho proverbial: «¿Puede acaso un ciego guiar a otro ciego?... (6,39). El discípulo sólo puede llegar a ser guía de otros cuando alcanza la talla del maestro. Después viene una segunda cuestión: «¿Por qué te fijas en la mota del ojo de tu hermano y no reparas en la viga que llevas en el tuyo?» (6,41): la manera de actuar revela la realidad interior del hombre (ceguera/hipocresía/opacidad o claridad de visión/frutos buenos/transparencia).

La tercera cuestión va al fondo del problema: «¿Por qué me invocáis: "¡Señor, Señor!", y no hacéis lo que os digo?» (6,46).

Jesús responde ahora con una parábola doble: *«Todo el que se acerca a mí, escucha mis palabras y las pone por obra, os voy a indicar a quién se parece: se parece a un hombre que edificaba una casa...»* (6,47); *«en cambio, el que las escucha y no las pone por obra, se parece a uno que edificó una casa...»* (6,49).

**Padre Juan Alarcón Cámara S.J**